

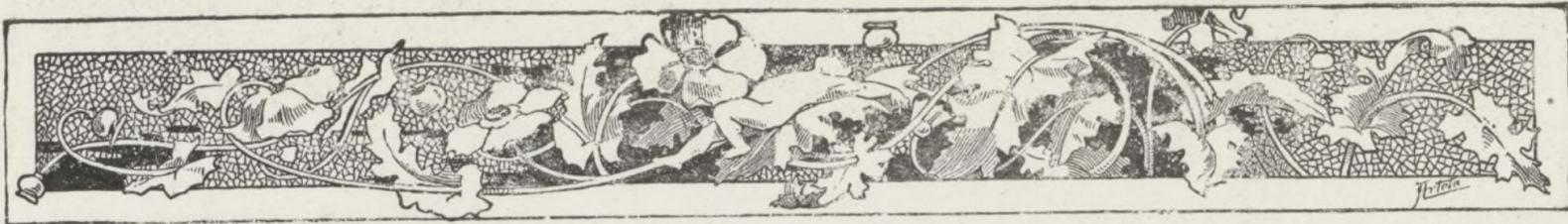
REVISTA IBERICA Y AMERICANA



Srta. D.ª Clotilde Bullrich de Peña.
Bellísima argentina, hija del Intendente de Buenos Aires.



Ayuntamiento de Madrid



Clotilde Bullrich.

La distinguida y gentil dama cuyo nombre encabeza estas líneas ha sido recientemente uno de nuestros huéspedes, y á buen seguro que su hermosura y su distinción han logrado atraer sobre ella todas las miradas del pueblo español.

Engarzar en el ser de una mujer encantadora el talento y la cultura más escogidos, unir al corazón más delicado y femenino una instrucción vastísima, y se tendrá idea de la ilustre hija del Intendente de Buenos Aires.

En ella, en esta hermosa flor nacida allá en la tierra bonaerense, España ha visto la genuina representación de las bellísimas mujeres de la Argentina, que llevan en sus ojos los reflejos del Plata, los brillantes matices de su sol y los tonos de su admirable cielo.

Cuantos encantos posee aquel privilegiado suelo; cuanto de grande y hermoso responde al arte de la Naturaleza, que es, como ha dicho Zola, el más artista de los artistas, en aquel país exuberante y floreciente; cuanto se aspira y palpita en aquellos frondosos vergeles, desde los efluvios de las flores que dan al aire sus aromas, hasta las delicadas cadencias que sueñan á lo lejos en la enramada como suspiros del viento; todo ese conjunto, en fin, de notas y armonías que vibran en los países meridionales, cuando la primavera sonríe, todo eso parece reunirse en admirable concierto en la bellísima figura de Clotilde Bullrich.

Largas temporadas ha pasado y pasa la distinguida argentina en París, y así ha podido sumar á su natural elegancia y delicadismos los refinamientos y el lujo de la ciudad del Sena.

Pero no obstante correr por sus venas sangre americana y haberse educado en París, es española por temperamento, y su amor á España, á esta tierra donde tantos perdurables recuerdos deja y donde tanto se la ha admirado y querido, ha sido puesto de relieve en muchas ocasiones.

A las simpatías con que la gentil Clotilde favorece á nuestro pueblo, ha sabido corresponder éste con toda la más sincera y efusiva gratitud.

Si las ideas grandes y los propósitos levantados que en sí encierra el concepto de la unión de la raza latina allende y aquende el continente; si lo que de sublime tiene en su esencia la confraternidad de las repúblicas hispano-americanas con la que bien puede llamarse su madre y su educadora; si pensamientos tan grandiosos deben simbolizarse en figuras realmente admirables, al encarnar en personas de los atractivos de la señora Bullrich, parece como que se sintentizan de la admirable manera como se merece.

Toda España ha rendido pleito homenaje á la simpática hija del Plata, y Madrid entero no ha podido menos de sentir emoción indefinible, cuando orlando el encantador óvalo de su rostro mecíanse los encajes de la mantilla blanca, de esa prenda española por excelencia, símbolo también de pasados tiempos, de olvidadas glorias, recuerdo de la manola que corta el paso á las tropas del Capitán del siglo y remembranzas de la española que sube al trono de Francia poderosa llevada del brazo de otro Napoleón.

En el concierto de cariñosos afectos á los representantes de la Argentina, la señora Clotilde Bullrich es quien mejor que nadie se lleva las simpatías y el afecto del pueblo español.

Reciba también la hermosa argentina el homenaje de nuestra pleitesía, y crea que, más justos que galantes, nos complacemos en saludar á quien, representando la belleza de las mujeres de su tierra, no vacilamos en considerar, no como una «hermana» de América, sino como verdadera «compatriota».

Orgullosos de haberla podido admirar entre nosotros, y satisfechos del cariño que por nuestra nación ha demostrado siempre, experimentamos ahora, al trazar casi al correr de la pluma estas líneas, gratisimo placer y sincera satisfacción.

La señora bondadosa, la dama distinguida, la elegante parisien y la culta argentina, la mujer hermosa, bien puede tener la seguridad de que deja entre nosotros imborrables é indelebles recuerdos de su paso por España, y si alguna vez, si en algún momento, en la lejana América ó en el bullicioso París, llega á sus oídos extraño y misterioso rumor, como batir de alas de mariposa, piense en España, acuérdesse de esta patria, y crea que son nuestros respetuosos afectos que llegan hasta ella.



El Intendente y el Ministro Sr. Quesada despidiéndose del Sr. Aguilera.



Salida de Palacio.



Regreso de la Comisión argentina.

Cuando se publiquen estas líneas, ya debe haber llegado á la culta ciudad de Buenos Aires la Comisión que en nombre de aquella Intendencia nos visitó, ó debe estar para llegar de un momento á otro.

El viaje de su regreso ha sido hasta ahora feliz, y en este sentido ha respondido perfectamente á los fervientes votos que todos los españoles hemos hecho por que su arribo á la hermosa capital de la República del Plata fuese dichoso.

Al trasponer la larga distancia que separa nuestro territorio del suyo, bien pueden recordar que aquí, en esta tierra, donde la más franca hospitalidad es rasgo característico y saliente de sus habitantes, á ellos, á los ilustres representantes de la Municipalidad de Buenos Aires, se les ha rendido verdadero pleito homenaje, manifestación sincera, pero muy débil si se tiene presente lo mucho que aquí los estimamos, del afecto y simpatías que hoy siente hacia ellos la nación española.

Cuando asienten de nuevo sus plantas en el territorio argentino; cuando más tarde den cuenta á sus representados del cumplimiento de su importante misión; al referir á sus conciudadanos su viaje por esta España, tan desgraciada como grande y buena, recuerden benévolamente que aquí se los ha tratado como á su rango y categoría corresponde, como á verdaderos hermanos, á quienes se quiere y en quienes se confía para dar la debida y anhelada solución á los muchos y trascendentales problemas que en el horizonte del porvenir empiezan á destacarse.

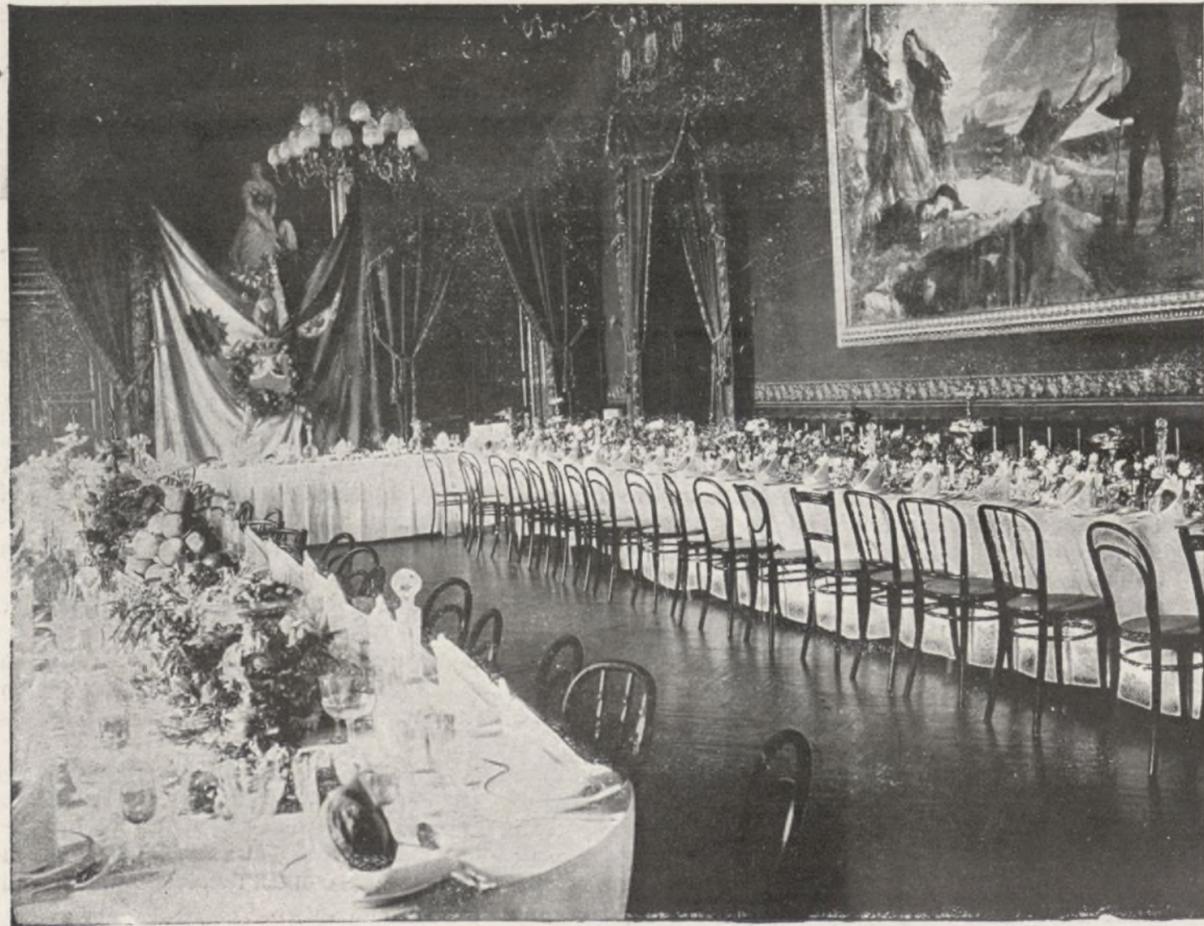
Sean bien llegados á su país, descansen de las fatigas del viaje y, volviendo los ojos á nuestra patria, que es patria común, tengan para nosotros lo que nosotros para ellos:

amor y simpatías.

Hacía tiempo que no se presentaba ante nuestros ojos prueba tan fehaciente ni tan práctica de los mutuos afectos que nos enlazan con una república joven y floreciente como la República Argentina, y el acto últimamente realizado, no sólo por los elementos oficiales, sino también por el pueblo, que es quien suele dar la expresión exacta y sincera de los sentimientos de un país y de una nación, ha sido el que ha puesto de relieve lo mucho que aquí apreciamos á quienes sienten correr por sus venas la sangre americana, sí, pero también mezclada con la sangre española.



El Sr. Bullrich y el Sr. Williams
Intendente y Secretario general de la Municipalidad de Buenos Aires.



Aspecto del salón donde se celebró el banquete dado por el Alcalde de Madrid en honor de la Comisión argentina.

(Fot. de Amador.)

LOS GOBERNADORES



D. Antonio Barroso.
MADRID

Personalidad ciertamente bien simpática y atractiva es la del actual Gobernador civil de la provincia de Madrid, el Excmo. Sr. D. Antonio Barroso.

Mucho y á cual más halagüeño para tan ilustre hombre público podría decirse en apoyo de sus indiscutibles méritos; pero lo limitado á que necesariamente se halla sometido el espacio de nuestros trabajos nos impide ocuparnos con la extensión que se merece tan eminente biografiado, hecho que muy de veras lamentamos.

Sin embargo, no es el Sr. Barroso de los que necesitan ni largas biografías ni extensas líneas llenas de datos y de cifras, ni mucho menos de prolijos elogios, para que su personalidad se destaque y sea tan conocida como ya es popular en Madrid.

Director general de Correos, siempre se recordará por este laborioso é inteligente Cuerpo el paso del Sr. Barroso por aquella Dirección, donde fué tan querido y respetado por sus subalternos, á quienes supo infundir su celo y defendió varias veces de injustos ataques ó inmotivados atropellos.

Consecuente siempre con las ideas liberales, desde los comienzos de su carrera política figuró en el partido que acaudilla el Sr. Sagasta; y de la absoluta confianza de éste, él fué el designado para ocupar un gobierno de tal importancia, que ya otras veces habían desempeñado ex Ministros de la Corona.

Dotado de una rectitud á toda prueba, de un clarísimo talento y de no poca energía cuando es preciso desplegarla, el Sr. Barroso reúne como el que más las excelentes condiciones que para ejercer el mando y el gobierno son precisas.

Poseedor de grandes prestigios, nadie mejor que él para continuar las épocas de buenos gobernadores de la capital de España.

Al honrar hoy nuestra publicación con el retrato de tan eminente hombre público, creemos sólo rendir el debido tributo de respeto y cariño al actual Gobernador de Madrid.

De carácter bondadoso, lo cual no impide que esté dotado de una grande energía cuando es necesario acudir á ella; de una modestia que avalora sus personales é indudables méritos, y de una inteligencia en verdad privilegiada, el Sr. D. Francisco Manzano, actual Gobernador civil de la hermosa provincia de Cádiz, es una figura de las más atractivas y salientes de las que ejercen hoy el mando.

Es granadino, y en aquella Universidad obtuvo los títulos de Licenciado en Filosofía y Letras y el de Licenciado y Doctor en ambos Derechos. En las dos carreras, que hubo de cursar á un tiempo, reveló que su espíritu era perfectamente apto para el estudio, y en ambas alcanzó lauros envidiables.

Fué dos veces elegido Diputado provincial por Granada, siendo también después nombrado Vocal de la Comisión provincial, donde puso una vez más de relieve su moralidad intachable y su celo en favor de la defensa de los intereses morales y materiales de su provincia.

Abogado muy rotundo y competente, pertenece á los ilustres Colegios de Granada, Bilbao y Madrid, habiendo resuelto y ganado asuntos sumamente difíciles, acreditándose de ser un verdadero jurisconsulto.

Ha ejercido varias veces el cargo de gobernador civil, habiéndolo desempeñado por este orden: en Canarias, Ciudad Real, Santander y Huelva, donde lo ejercía el año 1899 al caer la situación liberal y ser sustituida por el Gobierno del Sr. Silvela.

En todos estos puestos ha sabido captarse la voluntad y las simpatías de todos sus gobernados, y en las provincias donde él estuvo, su gestión se recuerda como una de las más ventajosa.

Posee y ha desempeñado muchos cargos honorarios, y en la actualidad es uno de los Vicepresidentes de la Asamblea general de la Cruz Roja, institución veneranda por la que el Sr. Manzano siente gran cariño y á la que ha prestado muchos y señalados servicios.

Los gaditanos pueden felicitarse de su actual Gobernador, y no duden que de él se puede esperar mucho y bueno.



D. Francisco Manzano.
CÁDIZ



D. Jerónimo del Moral
MURCIA

Pocas personas habrá tan modestas y al propio tiempo con méritos tan sólidos y positivos como D. Jerónimo del Moral para desempeñar el elevado cargo que actualmente ocupa.

Agricultor y ganadero en el pueblo de Ciempozuelos, de donde es natural, hubiera siempre pasado su vida al cuidado de la cuantiosa hacienda que sus padres le legaron y que él acrecentó con su laboriosidad y talento, si sus numerosos amigos del distrito de Getafe, al que corresponde Ciempozuelos, no le hubieran insistentemente instado á representarlos en la Diputación provincial de Madrid en 1882, siendo después reeligido hasta tres veces más, consecutivas.

Arrendadas sus fincas y trasladado ya definitivamente á la corte, donde tenía á sus hijos siguiendo una carrera, ocupó el cargo de Diputado hasta el 97, mereciendo sinceros y entusiastas elogios de toda la opinión y de la prensa en general por sus campañas moralizadoras y su gran celo en la Corporación provincial.

En el referido año renunció el Sr. del Moral el cargo y en 1.º de Enero del 98 fué nombrado Gobernador civil de Huesca, cargo que desempeñó hasta Marzo del 99, siendo su gestión unánimemente elogiada, y logrando captarse las simpatías de todos los elementos sociales y de todos los partidos políticos.

En política figuró siempre en el partido liberal, acaudillado por el Sr. Sagasta, y está unido por vínculos de estrecha y antigua amistad con D. Joaquín López Puigcerver, quien, como es sabido, representa hace muchos años el distrito de Getafe en el Congreso de los Diputados.

De una rectitud á toda prueba, dotado de grandes dotes de mando y de una intachable é inmaculada moralidad, el actual Gobernador de Murcia sabrá dejar en esta provincia recuerdos para él tan halagüeños como los que dejó siempre dondequiera que desempeñó un cargo.

Otros más importantes está llamado á desempeñar, y ya los hubiera desempeñado si su modestia no hubiera sido óbice y obstáculo para ello; pero basta aquella excelente y recomendable cualidad para que el vulgo—y *vulgo* existe también en los más elevados puestos de la política—no conceda el mérito indudable para el desempeño de mejores destinos á quien debía figurar en preeminente línea.



Liberal consecuente y convencido, D. Lucas Sanjuán es de los que honran á un partido y de los que indudablemente están llamados á ocupar en él los más elevados é importantes cargos.

Nació en el año 1865 en Castellar de Santisteban, pueblo de la provincia de Jaén, y después de cursar con gran aprovechamiento la segunda enseñanza pasó á la Universidad de Granada, donde con verdadera brillantez estudió la carrera de Derecho hasta terminarla, previos notables ejercicios de los que son buena prueba el honrosísimo expediente de sus estudios.

Pronto distinguióse el Sr. Sanjuán como hombre de gran talento y bastante competencia en asuntos jurídicos, de administración y de política, y todavía muy joven, cuando contaba precisamente los veinticinco años que la ley exige para el desempeño de cargos políticos, nuestro biografiado fué por primera vez elegido diputado provincial por el distrito de Villacarrillo-Orceva, habiendo sido después reelegido tres veces sin interrupción, luchando y saliendo triunfante siempre de reñidas oposiciones.

Liberal de abolengo á más de serlo por acendradas convicciones, y dueño de extensas y ricas propiedades en su pueblo natal, no obstante sus prestigios y ascendiente y su adhesión firmísima á los ideales del partido que acaudilla D. Práxedes Mateo Sagasta, negóse siempre á desempeñar cargos públicos retribuidos, y ahora si ha accedido, después de bastante oposición, á aceptar el Gobierno de la provincia de Ciudad Real, ha sido sólo por el lisonjero y justo concepto de honradez, rectitud y caballerosidad en que se le tiene al confiarle tan importante cargo. Cariñoso, de conversación amena é interesante y de fino y atractivo trato, los manchegos bien pueden esperar mucho y bueno de su nuevo Gobernador. Y estas esperanzas que dejó traslucir desde los primeros pasos que hubo de dar en la carrera política, es seguro que no habrán de quedar ahora defraudadas.

Si la provincia de Ciudad Real venía desde hace tiempo pensando y hasta congratulándose con la efectividad de tener un Gobernador á su gusto, ya que dignísimos lo han sido todos los antecesores del Sr. Sanjuán, ahora podrá mostrarse satisfecha de que hombres y personalidades tan ilustres como esta de que nos ocupamos, son las llamadas á investigar sus necesidades, á resolver los conflictos que allí se susciten con mano firme, criterio recto y bondad y talento indudables.



D. Lucas Sanjuán.
CIUDAD REAL

D. Jerónimo Montilla Adán merece por todos conceptos figurar en estas páginas como modelo de hombres útiles á su partido y á su patria.

Nació en la histórica ciudad de Alcaudete (Jaén) en 1865, siendo hijo del notable médico D. Juan Montilla, cuya reputación es famosa, é hizo sus primeros estudios en el colegio de San Bartolomé y Santiago de Granada, obteniendo muchos premios extraordinarios y revelando desde los primeros momentos su admirable aptitud para las ciencias sociales.

Después de varios cursos muy brillantes terminó en la Universidad granadina la carrera de Derecho que había comenzado en la Central y ejerciendo con gran fortuna la profesión de abogado demostró sus excelentes dotes para el foro.

Catedrático del Real Colegio de Granada, dió muestras de su celo y su saber, y orador elocuente demostró su competencia en varias conferencias públicas y discursos, que la prensa granadina publicó íntegros y que todos elogiaron cual se merecían.

Pero sus naturales inclinaciones llevaronle á la política y vino al Congreso de los Diputados en 1893, representando dignísimamente al distrito de Jaén cuando apenas tenía veintisiete años.

En aquella legislatura intervino en varias discusiones, entre ellas en el debate que tuvo con el ilustre Montero Ríos acerca de la ley del Poder judicial, de la que era autor el insigne canonista.

Desde entonces se consideró al Sr. Montilla como verdadero orador parlamentario, y es seguro que dadas sus condiciones llegue á ser uno de nuestros más elocuentes tribunos.

Demócrata por nacimiento, siguió el camino de su hermano D. Juan, dignísimo Fiscal del Supremo, é ingresó en el partido del Sr. Sagasta.

En 1897 fué nombrado Gobernador de Huelva, más tarde de Castellón y en ambos cargos demostró su valía.

Electo después para el Gobierno de Cuenca, ha vuelto ahora con igual nombramiento á Castellón, donde reanudando sus gestiones anteriores, puede esperarse mucho bueno de él en pro de los intereses de una provincia donde tanto se le quiere y respeta.



D. Jerónimo Montilla.
CASTELLÓN

Hijo del Excmo. Sr. D. Manuel Ureña, cuyo prestigioso apellido se recuerda con verdadera veneración en toda la región castellana, el actual Gobernador de Albacete se presenta rodeado de una aureola de popularidad, la que contribuye á engrandecer su imaginación clarísima, su inteligencia poderosa y su caballerosidad perfecta.

Hizo sus estudios en Valladolid, primero en el Instituto y más tarde en aquella Universidad, obteniendo los grados de Licenciado en Administración y en Derecho civil y canónico, después de haber probado brillantemente su saber.

Venido á Madrid con objeto de estudiar el doctorado de su carrera, fué nombrado auxiliar del Ministerio de la Gobernación, cargo que permutó por el de oficial segundo del Gobierno de la capital de Castilla la Vieja.

Desde entonces su carrera administrativa no puede hablar más en su abono, pues funcionario probo y celoso, sirvió durante diez y nueve años al Estado como oficial primero y secretario de los Gobiernos de Avila, Guadalajara, Segovia, Palencia, Oviedo, Córdoba, Murcia, Orense, Coruña, Burgos y Sevilla. Desde esta última capital pasó á Canarias para donde fué nombrado Gobernador civil.

Muchas é importantes comisiones le ha confiado el Gobierno, entre ellas la especial de mantener el orden en el Ferrol, donde, con exposición de su vida, logró restablecer la normalidad, interponiéndose entre las turbas y la infantería de Marina. En todas ellas ha patentizado su energía y su valer.

Sus servicios á la Cruz Roja en la Coruña cuando la repatriación, merecieron elogios unánimes y las bendiciones de muchos repatriados.

Tiene cuarenta y tres años de edad y posee muchos honores, entre ellos los de jefe de Administración, las cruces de Isabel la Católica y Carlos III que le concedió S. M. cuando visitó Burgos con motivo del choque de Quintanilleja, donde prestó grandes auxilios el Sr. Ureña. También posee una medalla francesa por un salvamento hecho en la Coruña en cuyo puerto estaba aquella escuadra.

Es, pues, el actual Gobernador de Albacete de los que han hecho su brillante carrera paso á paso y sólo la deben á su talento, su energía y su valer.



D. Enrique Ureña.
ALBACETE



SOCIEDADES MERCANTILES

DISTINCIONES CONVENIENTES

Desde hace próximamente unos diez años á esta parte, el número de sociedades mercantiles, en el sentido estricto, que los tratadistas y economistas emplean este calificativo, que se han fundado y constituido en España, es bastante considerable.

Las razones sociales y los Bancos que con una ú otra denominación se han constituido, en este período, y mucho más en estos últimos tiempos, para dedicarse especialmente á los negocios financieros y bancarios han sido tantas que formarían una inmensa lista.

Estadística curiosa sería ésta, porque con ella á la vista, podrían fácilmente indicarse y observarse el inmenso movimiento que en ella se ha producido y aquilatar el número de las muchas, realmente considerable, que á poco de constituirse han quebrado, se han disuelto, ó han desaparecido de modo muy lejano al de la legalidad.

Los Bancos sin más capital que el ficticio y el de los cándidos que les han confiado los suyos, los montepíos sin saldos, las agencias financieras sin otras operaciones que las que redundan en contra del cliente y las Doñas Baldomeras masculinas, todo eso que, por desgracia, suele confundirse con el verdadero y honrado movimiento bancario y mercantil, ha pasado ante nuestra vista perjudicando grandemente á aquél.

Y no es lo más malo que tales centros hayan existido; lo peor es que todavía, no obstante algunos avisos aislados de la prensa profesional, á pesar de las noticias que en sus secciones de Sucesos ó Tribunales han dado los periódicos diarios, todavía siguen algunos funcionando, explotando, abusando de la credulidad de unos cuantos y engañando á todo el que cándida é inocentemente se deja, cegado por la avaricia ó por la ignorancia, cazar en las tupidas mallas de estos punibles organismos.

Hay Bancos que pomposamente anuncian un capital de 100 millones de pesetas y negocian emisiones, y convendría muy mucho obligarlos á acreditar capitales que á buen seguro sólo habrían de aparecer cubiertos más que en un 10 por 100 de lo que, *urbi et orbe* y á los cuatro vientos, se proclama.

Las autoridades, que están llamadas á velar por la moralidad pública, están en el ineludible deber de intervenir con mano firme en tales centros, evitando así expoliaciones muy punibles, y los Bancos serios, las sociedades verdaderamente de garantías, y el comercio en general, el comercio honrado, están igualmente obligados, por su propio decoro y su prestigio á investigar, á distinguirse del que no lo es, y que encubriéndose con sus apariencias, se dedica sólo á denigrarle.

Es más, el comercio, sus organismos oficiales y particulares, desde la Cámara de Comercio hasta las Asociaciones y los Círculos mercantiles, deben ser los primeros en dar la voz de alarma y de este modo deshacer las cábalas de unos cuantos solapados vividores.

Porque no se diga que el público es quien tiene la culpa pues que todo el que confía su capital, debe mirarse mucho antes de entregarlo á un Banco ó sociedad, porque no todos tienen la obligación de saber el verdadero estado de una casa mercantil, ni el que haya tontos justifica que se los robe.

Urge, pues, poner coto á tales demasías y distinguir perfectamente unas sociedades de otras.

POESIA

leída por su autora en el Teatro de los Jardines del Buen Retiro en la función celebrada en honor de la Comisión de la República Argentina á beneficio de los huérfanos del Corazón del Niño Jesús.

A hablar de una Patria á la nuestra unida,
de caridad santa, vengo á esta función.

¡Dios haga que tenga mi voz conmovida
el eco solemne de su alta misión!

De España, la noble, la egregia matrona,
orlaron un día la frente inmortal,

los viejos dominios, con mural corona,
la América joven, con flor tropical.

Y en esa diágrama de vivos fulgores,
como hecha y forjada con rayos de sol,

aún queda aquel suave perfume de flores,
que llega hasta el alma del pueblo español.

España es la madre que en mágico encanto,
rasgando las nubes de diáfano tul,

unió á los dos pueblos bajo un solo manto,
que forma su cielo radiante y azul.

La Plata se llama del mundo en la esfera,
y es ya poderosa y rica nación,

mas aún también guarda la herencia severa
que dota á sus hijos de un gran corazón.

Creció aquella planta bajo un árbol noble,
guardada en su sombra su infancia por él,

y hoy mezcla sus ramas añosas el roble,
con las frescas hojas del verde laurel.

Y así, los de aquella nación Argentina,
hermanos del alma se encuentran aquí,

que unida á la nuestra, su Patria camina,
y un lazo divino las ata entre sí.

Si vuelven acaso atrás la memoria,
en página de oro inscritos leerán

su nombre de pueblo naciente en la Historia
y el nuestro, que todos unidos verán.

Iguals costumbres, igual hidalguía,
igual levantada y noble ambición,

igual el idioma, igual poesía,
iguales creencias, igual religión.

Igual la manera de entonar cantares,
igual musa artista que los va á inspirar,

igual el lamento que llora pesares,
igual su sublime sentir y pensar.

De igual modo el niño, saludando al mundo,
«mamá», balbucea de su amor en pos,

y en las dos naciones sabe el moribundo
con las mismas letras invocar á Dios.

Por eso aquí, en tierra á la otra no extraña,
se escucha un gemido de triste orfandad,

y al grito que lanzan los hijos de España
responde de América la fraternidad.

Un noble y piadoso sub-americano,
ayuda á la infancia en su redención,

y un coro de niños, que salva su mano,
envuelve aquel nombre en su bendición.

¡Hermanos unidos por lazos eternos,
con vínculo estrecho de santa amistad,

España os saluda, sus hijos más tiernos
os deben la gracia de la caridad!

Que nuestro recuerdo volando triunfante,
á América llegue con giro veloz,

que un *vivan sus hijos*, sonoro y pujante
les lleven los que oyen vibrar esta voz.

La nación que viene bien representada
y á una de sus damas nos permite ver,

por mi acento humilde es hoy saludada
en nombre de España y de la mujer.

Hermosa señora, en vuestros oídos
mis frases sentidas por siempre guardad,

y de tantos huérfanos aquí recogidos
un beso á los niños de América dad.

Hijos de una madre, aunque estén lejanos,
igual su palabra postrera al morir...

¡Decid si no somos queridos hermanos
que el mar ni los siglos podrán dividir!

De España y América, la unión nos complace,
separar no pueden jamás á las dos;

hermanos del mundo, la Patria nos hace;
¡hermanos del Cielo, la piedad, que es Dios!

¡hermanos del Cielo, la piedad, que es Dios!

ADELAIDA MUÑIZ Y MÁS.



HUELGAS

Pues, señor, estamos realmente divertidos con esto de los «movimientos más ó menos socialistas y gremiales», como los denomina un amigo sociólogo que todas las noches da conferencias públicas junto á la mesa del café.

Me parece muy bien que haya ocasiones en que los huelguistas se impongan, y hasta admito que á veces la huelga es necesaria para evitar las tropelías y los abusos del capital; pero esto de salir á huelga diaria y á cierre cotidiano, es ya mucho cuento, porque el capital sigue tan fresco y nosotros, los pobrecitos consumidores, nos consumimos y concluiremos porque nos parta un rayo.

—Fulanita—dice por ejemplo una señora á la criada—, baja inmediatamente á la tienda de ultramarinos y que te den medio kilo de queso de bola.

—Señorita—responde la criada—, ¡si hoy es domingo y han cerrado las tiendas á las dos de la tarde!

—¡Demonio!—suspira el marido.

—¿Todas?

—Todas.

—¿Y ya no abren.

—Abrirán mañana.

—Así los abran por en medio.

—Bueno, pues vete á la carnicería y tráete filetes.

—¡Magnífico!

—Pero, ¡ay! si nos va á faltar pan... Mira, súbete de la tahona dos pancillos.

Y allá va la criada y «quién sabe *dó* va».

A las dos horas regresa, pero con los filetes (menos mal) y sin el pan.

—Los panaderos se han declarado en huelga y no amasan.

—¡Por vida del... ¡Así se les avinagre toda la que hagan!

—Bueno, pues haremos los filetes—dice melancólicamente la señora—; pero, ¡oh dolor! el carbón se ha pasado con la peregrinación de la sirvienta en persecución del pan *no habido*, y no hay carbón bastante.

Vuelta á bajar para ir á la carbonería.

Sí, sí; ésta es *la más negra*. El descanso dominical, el gremio, ¡el diablo!, ha acordado que cierren todos los carboneros en día de fiesta, y están resueltos á armar un *cisco* de diez mil demonios si hay alguno que abra.

Cualquiera como carne cruda, ¡y sin pan!

El marido sale bufando y se dispone á trasladarse á la plaza de toros á ver si hay banderillas de fuego y puede solicitar un *bistec* de toro al natural y olvidar su sofoquina.

—Por poco dinero me llevan á la plaza—piensa en su candidez—; pero, ¡horro!: los tranvías no existen, sus empleados están en huelga...

—Tomaré un coche—se dice—; pero que si quieres, los cocheros están de *mitin*, de reunión, de lo que sea, y los pocos que prestan servicio piden cinco duros por llevar la contra á las Ordenanzas municipales y al Reglamento de carruajes.

El pobre hombre principia ya á dudar de si ir á la plaza ó pegarse un tiro.

La cosa no es para menos, porque, ¿y si después de ir á



LA MODISTILLA (Cuadro de M. Peña).

pie, echando los bofes y en ayunas hasta la plaza, resulta luego que no hay corrida porque los toreros se han declarado en huelga ó son partidarios del descanso dominical y no trabajan los domingos?

El hombre opta por meterse en casa y ocultar la cabeza debajo de la almohada.

Les digo á ustedes que estamos divertidos los consumidores que formamos el «respetable público».

Lo que ocurre va á ser ya más sorprendente que el Monasterio de las *Huelgas* de Burgos.

Y es que esto ya no son *huelgas*, sino *juergas* que pagamos unos cuantos infelices.

Lo cual que es una verdad en la que *huelgan* los comentaristas.

Por cierto que los que no nos holgamos nunca somos, *ú semos*, los escritores, y tendremos que esperar á que los vendedores de *papeles* se declaren en huelga para que, siguiendo su ejemplo, nos decidamos también nosotros á tirar los papeles en blanco por la ventana, aunque después tengamos que tirarnos nosotros.

No sé por qué regla de tres ha de tener más derecho á la huelga un prestamista ó un editor, pongo por Judas, que los que vivimos de emborronar cuartillas, sin tener nunca para comprar un par de ellas de garbanzos.

Los que pagan ó deben pagar, y por no hacer aquello siguen debiendo, tienden también á declararse en huelga, y en tanto, ó en tonto, aquí estamos nosotros para cumplir á macha martillo nuestros «activos» deberes...

Si esto prosigue, habrá huelga de diputados, de ex diputados, y hasta de senadores, como ya la hay de deudores y de prestamistas; pero de gente que plumea, será difícil.

Candela.



PRIMAVERA

(ARTÍCULO DE LA ESTACIÓN)

Y le llegó por fin su turno y tomó la alternativa «la segunda estación», como la llamaban los antiguos, que bien ó mal nos viene toreando.

Ahora estamos en plena Primavera, dicho sea sin ofender á *los* y *las lilas* que en parques y jardines se presentan en este tiempo más exuberantes que en otro alguno.

En el campo todo florece, el verde *convida* á quienes gustan de pasear sobre la mullida alfombra que forma, y convida también á los alimenticios pastos; la tórtola deja oír sus cánticos y el ruiseñor lanza sus arpegios en la enramada «umbria»; la golondrina, que como los cadetes vuelve todos los años por este tiempo á sus antiguos lares, revolotea marcando círculos concéntricos en un espacio todo luz y polvo; la oveja bala, el grillo deja oír su *cri-cri* armonioso y dulce, y las moscas, los mosquitos y los moscones revolotean, zumban y pican alegremente.

¡Oh, hermosa Primavera, en la que todo vive, desde «la tarántula maldita» hasta la gallarda garrapata!

«¡Primavera, juventud del año; juventud, primavera de la vida»—que te dijo el vate italiano—, yo te bendigo, pese á todos los lobanillos que, merced á tu acción vivificadora, brotan en estos días!

Por supuesto, y más que por supuesto debiera decir «por lo visto», que para algunos esta estación es peor que aquella que hacían las diligencias en la Venta de Mal Abrigo, porque en cuanto ella asoma sus inflamadas narices, les empiezan á salir unas protuberancias que parecen remolachas al natural, y á otros les salen unas manchas en la cara que ni las que tiene el sol en la suya.

Se ven por esas calles algunos ciudadanos que parecen enteramente *corredores de granos*, y algunas ciudadanas que recuerdan á los comisionistas de la *granular efervescente*.

Éstos odian con toda su alma á la época actual del año; pero fuera de ellos, todos tendremos que reconocer que ésta es la mejor para el pobre.

El *golfo*, ese jilguerillo que se hiela en el invierno y cuyos pies, descalzos, se ensangrientan al pisar el hielo, y tiembla acurrucado en el quicio de la puerta, con sus harapos chorreando el agua de la lluvia, como el jilguero tiembla en su nido con las plumas mojadas, vive en este tiempo en cualquier parte, y duerme al raso mejor que otros duermen en la seda.

Los árboles «se visten», y los pobres que no pueden hacerlo del todo, llevan esa ventaja á los que en invierno llevaron gabán de piel y ahora no pueden ir por la calle luciendo la suya.

Ahora se principia á sudar, y principian á desteñirse algunas señoras de esas que se revocan á diario la fachada.

Los sujetos que se tiñen con negro de humo, betún, ó cualquiera otra substancia igualmente sucia, andan ahora por ahí que parecen calamares en su propia tinta, y los rubios artificiales simulan estar nadando en una solución de azafrán.

Ahora se ven bigotes con todos los colores del arco iris y pelucas desvanecidas y volatizadas por la acción del calor.

Las capas se guardan ó se empeñan, y los trajecitos de percal con poros, y las lustrosas americanitas de alpaca vuelven á aparecer, como así también algunos señores que, salvo el sombrero de paja digestible, van vestidos, como Don Tancredo y Don Gonzalo de Ulloa, todos blancos cual si se hubieran bañado con la ropa puesta en albayaldé.

¡Pobrecillos! ¡Van tan esclavos de su traje almidonado y son tan desgraciados!... No hay carbonero que no les tropiece ni carruaje que no los salpique, y con esto y con el calor pillan cada sofoquina que se los lleva Pateta.

Fuera de esto, yo prefiero la época que *disfrutamos*.

¡Se divierte uno tanto con *las primaveras*!

Y que, digan lo que mejor les venga en gana, algunos descreídos, escépticos y pesimistas, *todavía* existen primaveras de *ambi sexi*, como *rezan* los carteles de esas compañías *di ópera barata*, que precisamente nos visitan por primavera la mayor parte de los años.

Tiples *sfogattas* y *gatos desahogados*—no por falta de medios, que ellos ya pusieron de su parte cuantos tenían para ser ahogados—se hacen aplaudir en estos días ó en estas noches, y prendas que en pleno invierno no pudieron salir á la calle *ostensiblemente* llevadas por sus dueños ó por quienes hacían sus veces, marchan ahora á paso ligero á un establecimiento de los que moderna y contemporáneamente hemos dado en denominar de «compra-venta mercantil» para ser tasados á buen precio.

La Primavera, como dijo el otro—y el otro era Prevot, discípulo muy ilustre de nuestro ínclito Pero Grullo—, «la Primavera es la Primavera», y como es consiguiente, con ella y en ella florecen las primeras flores y se obtienen los primeros frutos.

... P. Gómez Soriano.



Vista de Sevilla.



LA ZOOTECNIA ABANDONADA

Muchos tomos, voluminosos libros, miles de arrobas de papel escrito podrían llenarse con lo que acerca del mal estado de nuestra agricultura se les ha ocurrido redactar á tratadistas y escritores, y si á esto agregáramos lo que se ha hablado, lo que se ha dicho respecto de nuestros labradores y acerca de la riqueza del suelo de España y su estado actual, el asunto sería inacabable.

Pero todas estas opiniones y trabajos, que en último término quedan reducidos á una serie de diatribas, y más que saludables consejos, en contra de la Agricultura, rara vez, rarísima se han referido á una de las principales industrias, que como rama importantísima de aquel arte y ciencia á la vez se deducen.

Se ha hablado mucho, hasta la saciedad, de cultivos, de aperos y máquinas de labranza; se ha llegado al extremo de estudiar al detalle, siempre con una tendencia exclusivamente teórica, los Bancos agrícolas que no existirían si el agricultor pobre y mísero no existiese y no necesitara de estos préstamos ni de estos anticipos que luego pesan sobre él como losa de plomo; pero han sido muy pocos quienes de un modo especial se han fijado en la Zootecnia española, en lo que respecta á la crianza y comercio con los animales rurales, por decirlo así, con la misma ganadería, por ejemplo.

Esta, dígase lo que se quiera, atraviesa en España honda y terrible crisis, y el ganado lanar y el vacuno, cuando no son diezmados por las enfermedades, perecen por falta de los pastos convenientes, ó hay que darlos antes de que esto ocurra y pierda más su dueño, á cualquier precio.

Causa en ocasiones verdadero espanto leer las listas de los precios que en algunas ferias llegan á obtener algunos de estos animales, que podrían ser base de la riqueza de una región.

El cultivo del gusano de seda, permanece cada vez más descuidado, incluso en Valencia y Murcia, donde esta industria ha decaído bastante, y el de la cría de abejas y producción de miel también continúa decayendo, y en la Mancha el descenso que se observa en esta industria es muy marcado,

siendo muchos los labradores que ya la han abandonado.

De la cría y fomento del ganado caballar, no hemos de decir más que el descenso es tan rápido que se imponen cruzamientos é importaciones, que en otro tiempo hubieran parecido inverosímiles.

No hablaremos de otras explotaciones zootécnicas, para deducir de todas ellas y de su estado actual, el doloroso porvenir que se avecina para las mismas, si no se pone pronto y enérgico remedio.

La Agricultura no abarca hoy tan sólo el cultivo de los campos, ni la mejor salida de los productos; su esfera de acción es mucho más vasta y de más amplitud, y preciso es que nuestros agricultores se convenzan de que la cría y explotación de los animales agrícolas puede ser en muchos casos la salvación de su hacienda.

NOTA ARTÍSTICA



Lectura interesant.



CURIOSIDADES

Lo que cuesta un tren.

La mayoría de los viajeros que se hacen trasladar de un lado á otro disfrutando las comodidades del ferrocarril, suele desconocer el verdadero valor del convoy que los conduce.

Generalmente se cree, juzgando por una comparación que no es la debida, ni mucho menos, que costando, hablamos en términos usuales y tomando por base un *tipo medio*, costando un carruaje unas mil pesetas, un vagón también ordinario del ferrocarril, podrá valer, á lo sumo, de 2 á 2.500.

No es así, sin embargo; el coche de viajeros de tercera clase, por ejemplo, de los que usan las compañías de España, y que dicho sea de paso, es el más modesto, viene á costar de 5 á 7.000 pesetas.

Dase también el caso, á primera vista extraño, de que los vagones de mercancías cuestan bastante más que los de tercera, y los vagones-plataformas vienen á tener un importe muy aproximado á los otros.

La razón de ello estriba en que lo que menos representa en el presupuesto para hacer un vehículo de éstos, son los bastidores que elevan su altura y el techo que lo cubre, y las mayores cifras corresponden á la parte baja, por decirlo así del carruaje, que es donde radica la verdadera resistencia del vagón y donde están los muelles, flejes, ballestas, ruedas, etcétera, que es lo que más cuesta, por tener multitud de piezas de herraje de gran precisión.

Asimismo, el por qué es mayor el coste del vagón de mercancías que el de viajeros, consiste en que aquéllos necesitan mayor resistencia y poder soportar muchos mayores pesos que los destinados al transporte de personas.

Respecto á las locomotoras, las hay de muchos y muy variados precios; pero las más económicas pueden calcularse que cuestan unas 25.000 pesetas, llegando otras, las modernas belgas de ruedas acopladas, hasta valer 30.000 duros.

Parecerá esta cifra exorbitante y, sin embargo, á pesar de esto, todavía existen locomotoras más caras, como lo son las norteamericanas, veloces, más que las belgas, pequeñas y de cuatro ruedas, pero de una precisión admirable, de rápido mecanismo, de excelente seguridad, poco consumo de carbón y una inmensa fuerza de arrastre é impulsiva. Estas las hay hasta de 40 á 50 mil duros.

El valor del *ténder*, que generalmente se suma al del locomóvil, propiamente dicho, puede calcularse en unas 3 mil pesetas, y el de un furgón de cola en otras tantas.

Si se trata de coches especiales, como el furgón de correos, el precio varía, viniendo á ser próximamente el de un vagón de primera, unas 5 ó 6 mil pesetas.

Nada hablaremos de los carruajes de lujo que forman en los trenes especiales ó en los trenes regios, porque esto nos llevaría muy lejos. Hay vagón de éstos que ha costado hasta 12 millones de francos!

Resumiendo: ¿qué puede valer un tren de los ordinarios, calculándose cinco carruajes, tres furgones, ambulancia de correos y máquina con ténder?

Pues unas 150.000 pesetas.

150.000 pesetas que lanza una Empresa á la vía, y que,

por desgracia, suele alguna vez la suerte convertir en un montón de humeantes astillas.

Hemos hablado anteriormente de los carruajes especiales que las compañías de ferrocarriles, y los particulares muchas veces, aludiendo en este último sentido hasta á los independientes de aquéllas, incluso al Gobierno y á las Casas Reales, construyen, y no deja de ser curioso el siguiente pormenor de un vagón construido en Philadelphia para la difunta Reina de Inglaterra, Victoria, en 1891.

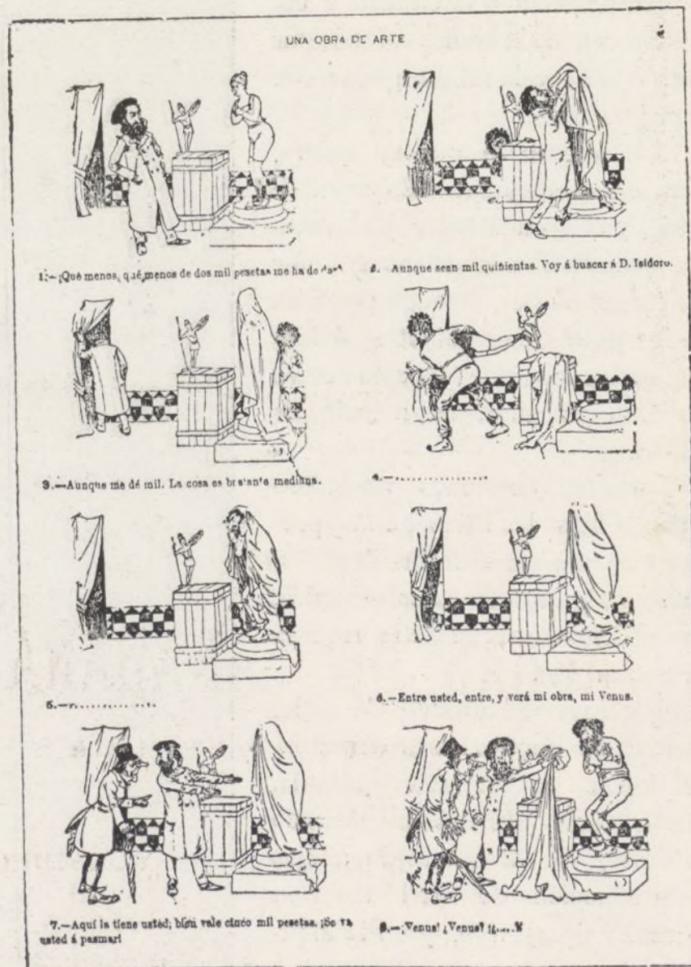
No se trata ni nos referimos á uno de esos carruajes lujosísimos, en los que el damasco, la seda y los tapices, y hasta los cuadros ó las obras de arte, hacen subir su coste á muchos miles, sino de un vagón sencillo y modesto en su aspecto exterior, de ocho ruedas con doble juego, atirantado y de un peso relativamente muy pequeño.

Era este vehículo un coche-cocina y dentro de él, aparte el fogón para carbón de cok, ventiladores y el servicio culinario, existe una despensa donde puede llevarse cuanto haga falta, incluso agua, para la ración correspondiente á 200 personas durante diez días.

Este solo detalle, que representa un remanente de 2.000 raciones por una sola comida, ó sean 4.000 en todo el transcurso de tiempo, basta á indicar lo que un vagón de éstos puede almacenar, teniendo en cuenta que el que nos ocupa sólo mide 4,15 metros de longitud.

Su coste fué el de cerca de millón y medio, cuya suma se distribuye así: Madera 100.000; herraje, 800.000; fogones y hornillas, 60.000; mueblaje, 42.000. Total, 1.200.000.

Ptolomeo.



HISTORIETA (por Rojas.)

BANCO HISPANO-AMERICANO

Sociedad de crédito domiciliada en Madrid.

CAPITAL **100.000.000** DE PESETAS

Esta Sociedad, que con arreglo á lo prevenido en el artículo 4.º de sus estatutos, ha comenzado á funcionar el día 1.º del corriente año, ofrece al público cuantas facilidades pueda desear para las siguientes operaciones:

Compra y venta en las Bolsas de Madrid, Barcelona, Bilbao, París, Londres, etc., de toda clase de fondos públicos y valores industriales.

Cobro y descuento de cupones y documentos de giro sobre España y el extranjero.

Compra y venta de monedas y de billetes de Banco extranjeros.

Préstamos sobre fondos públicos y valores industriales, sobre monedas y metales preciosos.

Facilita giros, cheques nominativos y cartas de crédito sobre todas las plazas de España y del extranjero.

Abre cuentas corrientes con interés y sin él, encargándose de verificar los cobros y pagos que sus comitentes le encomienden, y cuentas de crédito con garantía de valores cotizables.

Admite en sus Cajas depósitos en efectivo y de efectos en custodia.

Y realiza, por último, todas las operaciones propias de estos establecimientos y cuantas tiendan á facilitar las relaciones mercantiles de nuestra Nación con las de la América latina.

Oficinas.—Alcalá, 7.—Madrid.

Revista Ibérica y Americana.

SE PUBLICA DOS VECES AL MES

DIRECTOR Y PROPIETARIO: MANUEL DE A. TOLOSA

Apartado postal número 48.

Oficinas: Fuencarral, 156, pral.—MADRID

Obras públicas. Industria. Comercio. Navegación. Política. Hacienda. Agricultura. Ciencias. Artes. Literatura. etcétera.

Ediciones especiales para la prensa de provincias.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Portugal.

Semestre..... 12 pesetas.
Un año..... 24 id.

En los demás países.

Un año..... 25 francos.

Anuncios á precios convencionales.

¡NADIE LO DUDE!

Los trajes y gabanes más elegantes y baratos, se hacen en la muy acreditada **Sastrería de Cuadrado**, San Bernardo, 43, á **20 pesetas**. TRAJES á medida de gran novedad, en cuadros lisos ó cheviots, y géneros negros ó azules, *inmenso surtido* para elegir desde **20 pesetas**. GABANES, forros seda; chalecos de piqué; alpacas superiores; estambres riquísimos y otras cincuenta mil cosas imposibles de enumerar, un 40 por 100 más barato que en las demás Sastrerías.

Nota importante.—Se recomienda al público, en su obsequio, no confunda esta Sastrería con otras inmediatas. El que esté á bien con su dinero debe tenerlo presente.

CASA CUADRADO.—43, Ancha de San Bernardo, 43.

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

Los chocolates, cafés y sopas coloniales de esta casa, son los mejores que se presentan en los mercados.

Premiados con 40 Medallas.

De venta en todos los establecimientos de Ultramarinos de España.

Oficinas: Palma Alta, 8. Depósito central: Montera, 8.

PEDIR EN TODO EL MUNDO

LAS

AGUAS DE CARABAÑA

UNA PESETA BOTELLA

Gran depurativo.

Únicas en el consumo.

VENTAS: FARMACIAS Y DROGUERÍAS

SAN TELMO

EN JEREZ DE LA FRONTERA

Aguas cloruradas sódicas sulfurosas.

24,95836 gramos de **cloruro de sodio** en un litro de agua.

Especia'es para combatir la **escrófula**, **herpes**, **anemia**, **enfermedades de la piel** y **nevrósicas**.

Temporada oficial de 1.º de Junio á 30 de Septiembre.

Para informes, dirigirse á la *Gaceta Balneológica*, Arco de Santa María, 47, en Madrid, ó al Administrador del *Balneario de San Telmo*, en Jerez.

